

LA VOZ DE CASTILLA

10 cts.

ORGANO DEFENSOR DEL REGIONALISMO CASTELLANO

10 cts.

Año IX.—Núm. 506

Redacción y Administración: Plaza de Prim, 21.—Teléfono 314

Burgos 22 de Septiembre de 1918.

TONINADAS

Esperábamos que de la pasada sesión municipal saliese un acuerdo energético; encaminado a solucionar ese problema pavoroso que abarcando la cuestión de subsistencias en general se concreta más particularmente en el precio del pan.

Una vez más nos convencimos de que sólo la Providencia, por lo que a Burgos atañe, puede enviar la solución tan anhelada; porque si ésta la esperásemos del Ayuntamiento podíamos esperar sentados.

No podemos explicarnos—¿habrá quien se lo explique?—cómo nuestro Ayuntamiento que siempre trató la cuestión de subsistencias con frialdad ha llegado a tomar a broma tan trascendental asunto, primero que debiera seriamente preocuparle.

Doloroso es decirlo, pero nuestro deber se sobrepona a todo escrúpulo. Rubor, vergüenza nos causó la actitud del teniente de alcalde que presidió la última parte de la sesión del viernes. Vergüenza y rubor, porque la grotesca actitud pugnaba con toda seriedad, más aun, con toda corrección.

Censurable la actitud del señor teniente de alcalde aludido, levantando la sesión cuando dos señores concejales iban a tratar de las harinas; censurable la pasividad de los señores concejales tolerando la inexplicable invitación del señor Presidente de formular confidencialmente ante el señor Secretario cuantas manifestaciones tuviesen por conveniente figurando estas en el acta.

¿Qué seriedad es esa? ¿Qué grotesca actitud que no fué protestada como merecía? ¿Cuáles son los prestigios de las corporaciones que así proceden?

Hay tras de esa comedia bufa representada en pleno salón consistorial, una tragedia honda, terrible, que no ha estallado ya porque ante todo, hay que reconocerlo, son características de este pueblo bueno la prudencia y la sensatez.

Pero la tragedia estallará por fin. Vendrán los días tremendos del crudo invierno y no habrá pan en los hogares humildes; vendrán los días tristes y un señor teniente de alcalde, desde el sillón presidencial, desde el escaño, seguirá representando el poco airoso papel de bufón de una farsa, que fatalmente ha de terminar en tragedia.

¿De qué sirve que el dinero del Ayuntamiento, del pueblo, en fin, se invierta previsivamente en acumular trigo para la fabricación de pan para la clase obrera?

La molturación de ese trigo habrá de hacerse a razón de catorce pesetas los cien kilos, gracias al desprendimiento de los fabricantes de harinas que, según las disposiciones vigentes no pue-

den gravar los 100 kilos de trigo molturado más que en once pesetas.

Y cuando esto va a discutirse, y cuando esto debe resolverse, un señor teniente de alcalde,—el señor Cecilia, diremos por fin, para que nadie cargue con la culpa ajena—el señor Cecilia, repetimos, toma a chacota su papel y desde el sillón presidencial inicia una juerga a la que el público que presencia la sesión pone el debido comentario, que no es otro que el duro pero justo comentario que pone La Voz a esa actitud impropia de quien dolióse un día de que por La Voz se comentase la actuación de los señores concejales, no ya por el efecto que nuestro comentario pudiera producir dentro de casa, sino por el ambiente que pudiera formarse fuera de ella...

LA MEJOR ESTROFA

A la señorita Nieves Arroyo, divina flor humana.

Cuando triste, en la noche silenciosa mis ojos buscan tierna inspiración, para dar armonía a mis canciones finjo oír los encantos de tu voz.

Cuando por el risueño monte asoma, entre oro y grana el rutilante sol, para rendir tributo a tu hermosura.

Si respiro anhelo en primavera el aura que en las flores se empapó, es tal vez porque siento que tu aliento viene impregnando su celeste olor.

Si por el mundo tiendo la mirada sin luz me encuentro en tanta confusión, pero acudo a tu imagen, y tu imagen lo cambia con su mágico fulgor.

Las ilusiones son toda mi dicha; por donde voy encuentro una ilusión; si alguna vez a hérrir el alma acierto, ella acierta por mí, que ella soy yo.

No me dejes en medio del camino, no abandones al triste trovador, que dándome ilusiones y esperanzas nadi: agotar podrá mi inspiración.

Luis Guilarte.

Madrid, 1918.

Confesión de parte

Disgregadas por la nueva política ocurre preguntar: ¿qué es lo que ha quedado de las agrupaciones de los viejos partidos?

No nos podemos quejar de la franqueza con que ostentaban aquellos su lema huero o vacío. Llamarse uno datista o romanista etc. significa adhesión a una persona con exclusión de todo idealismo, tanto monta significarse en el grupo gallista o belmontista, aunque estos discuten acaloradamente las hazañas de sus compadres, siendo por tanto intelectuales a su manera.

Melquiades, Pablo Iglesias y Mella tuvieron el pudor de inventar la etiqueta, reformista, socialista y tradicionalista: dichos caudillos, aparte de quedar como hombres educados, dejan algo que puede existir después de su actuación en la vida pública.

Pero los llamados partidos turnantes borraron de su bandera el lema que les sirvió para escalar un puesto, y luego nadie se acordó de si era liberal o conservador; de esta manera las ideas servían a los hombres y no estos a aquellas; en otros términos, como sustantivo quedó el personaje y su ideal político fué un adjetivo circunstancial.

Mayor desvergüenza no cabe; pero es mucho más cómodo identificarse con las personas que asimilarse la manera de pensar de estas; y además dado el caso de que un jefe cambie de orientación y sus adeptos pueden, sin ruborizarse, quedar tan frescos a la sombra del mismo árbol mientras dé fruto abundante.

Hónrase uno con llamarse republicano, tradicionalista, liberal, etc., porque todas estas palabras significan distintas formas de gobierno; y aunque es muy triste dedicar la vida a conservar una forma o a destruirla, por lo menos, en este caso se demuestra educación.

Cuando Maura oyó decir que «el maurismo constituía una religión», lo condenó como una blasfemia. Una religión sin mártires. Sin duda pensó el ilustre hombre público: ¿qué harán la mayoría de los mauristas, datistas, etc. muerto su jefe? Seguramente dar la alternativa al primer indocumentado que surja, en un banquete, pronunciando un brindis elocuente: pues basta esto para que, de buena fe, se le otorgue la competencia para resolver los problemas de la vida nacional.

¡Mártires de indigestiones: escuchad!

Para nosotros lo sustantivo es la idea regionalista: ella nos arrastra a la batalla; puede verse escrita en nuestra bandera, llevada hoy por brazos juveniles y fuertes. Algo impersonal esta idea, no necesita de un jefe para existir, es una reliquia política. Entre los pliegues de nuestra olvidada enseña pasaron siglos y siglos los mares venerandos de Padilla y de Pacheco; ahora

se modela al viento como un seno de mujer desafiando al mundo. Sus colores azul celeste y rojo que vivifican la franqueza y el amor forman al mezclarse el morado, emblema de la valentía.

B. CASTRILLO

NOTAS DE PLAYA

LAS ÚLTIMAS

Hace frío, llueve...

Estoy a punto de sumergirme. Repostado de víveres, esencias y grasas, voy a emprender un largo viaje que durará todo el invierno.

En las profundidades del piélago inmenso navegaré a mis anchas, no en busca de un transporte militar contra el que lanzar el saludo mortífero de un torpedo, no. Mi debilidad no son los transportes militares.

Desierta nuestra playa, he decidido dedicarme a la pesca de esponjas y a la busca y captura de corales.

Durante la última temporada lo he pasado bien; he piropeado de lo lindo a toda sirena que se ha puesto al alcance de mi periscopio. Estuve a punto de ser torpedeado varias veces, pero mi destreza en el manejo del timón me permitió cambiar la ruta, librándome así del criminal torpedo.

Reapareceré «a flor de agua» en el verano próximo. Tengo en cartera una lista interminable de nombres que se merecen una encomiástica cita en estas «notas», y no quisiera chocar con una mina antes de volver a pulsar la lira de los piropos y tocar el bombo de los galanteos.

Por si he pecado que no hubo intención—imploro piedad antes de hundirme en las profundidades del revuelto mar.

Yo que no he pasado de timonel intentaré, durante la invernada, graduarme de piloto; y si apruebo,—Dios lo

quiera—con más autoridad y ciencia, prometo cumplir mi cometido a toda ley.

En este instante solemne, por orden del comandante, empuño la caña del timón, me sentigo, y por no incurrir en la vulgaridad de los políticos a la moderna que siempre al despedirse dicen «hasta luego», cierro los ojos y os digo: ¡Adios!

SUB-MARINO

Orientaciones regionalistas

Consideraciones sobre la Reconstitución Económica Nacional (1)

NOTA PRELIMINAR

De la España que a principios del siglo XVI era la primera nación del mundo, sólo nos queda ya el recuerdo, glorioso sí, pero desconsolador al fin, porque hoy, triste es confesarlo, la realidad nos dice que nuestra patria, la nación que todo lo pudo, la que descubriera y dominara un nuevo mundo, la que sobresalía en todos los aspectos de aquella época, se halla ahora relegada del concierto de las grandes naciones y desquiciada en su vida económica, en muchas de cuyas manifestaciones incluso se ve superada por naciones de segundo orden.

Bélgica, sin litoral apenas, tiene una flota escasa, pero es proporcionalmente la nación del mundo que cuenta con más ferrocarriles. Noruega, con una pueden conceptuarse ricas, es, sin embargo, por la importancia de su flota mercante, la cuarta potencia marítima. He aquí el caso de dos naciones de segundo orden que nos superan y aventajan en determinados aspectos.

Si nosotros teniendo una agricultura atrasada o una flota escasa tuviésemos una industria poderosa o una extensa red ferroviaria podríamos estar satisfechos, pero la verdad es que no descolamos en ninguna rama del trabajo. No sobresalimos, no vamos a la cabeza de las naciones civilizadas en ningún género de adelanto.

Para 504.000 kilómetros cuadrados de territorio, cuenta España con solos 16.000 kilómetros de vías ferreas, es decir, poco mas de 300 por cada 10.000 kilómetros cuadrados de territorio, cuando para estar a la altura de las naciones tipo, como Francia, Bélgica, Alemania e Inglaterra que tienen 874, 1.007, 1.180 y 1.723 por igual unidad de superficie, necesitaríamos triplicar nuestra red actual. Es posible, sin embargo, que bastase con que se construyesen los 10 a 12.000 kilómetros que comprende el plan de ferrocarriles secundarios y estratégicos y fundamos nuestra opinión en que no sólo hay que tener en cuenta y como factor exclusivo la extensión superficial de nuestro país. Sabido es que casi es igual a la de Francia y a la de Alemania; pero nuestro tráfico es cuatro o cinco veces inferior al de esos países, y además, mientras España tiene escasamente 33 habitantes por kilómetro cuadrado, Francia cuenta 72 y Alemania 114.

Pero si descendemos a estudiar la situación de nuestras provincias en cuanto a vías férreas se refiere, conoceríamos que sólo Madrid, Sevilla, Valencia cuentan con más de 600 kilómetros de ferrocarril, mientras Segovia tiene 102 y Orense 93 solamente.

Sin embargo, lo definitivo en este

punto se deduce teniendo presente la extensión superficial de cada provincia y el número de kilómetros de ferrocarril con que cuentan. Así tenemos que por cada 1.000 kilómetros cuadrados de superficie, Vizcaya tiene 145 kilómetros de ferrocarril, Madrid 84 y sólo Alicante, Guipúzcoa y Santander más de 70. En cambio, Guadalajara cuenta con 9 y Cuenca con 6 kilómetros de ferrocarril con respecto a igual unidad de superficie.

Contando con tan escasos medios de comunicación y transporte, no es de extrañar el deplorable atraso de nuestra minería. Ciertamente que España atesora una gran riqueza minera, pero también lo es que de 26.500 minas que aparecen registradas, 25.300 están sin explotar y que las que están en actividad pertenecen en gran número a empresas extranjeras. De nada nos sirve, pues, que en el seno de nuestras montañas existan grandiosas reservas de esos elementos, auxiliares poderosos de la industria, que se llaman carbón y hierro.

Carbón, aun con la actividad del presente, extraemos menos del que consumimos. Antes de que estallara la guerra, importábamos cerca de 3 millones de toneladas, que valían a Inglaterra 86 millones de pesetas. Sólo la explotación de nuestro mineral de hierro es la que ha adquirido evidente importancia, pero con poco provecho para la nación, ya que de los 11 millones de toneladas que aproximadamente extraemos, sólo beneficiamos 1.250.000 toneladas. Del beneficio de otros minerales

ciar, desde luego, el escaso desarrollo industrial de España, porque en términos generales, para juzgar la importancia o capacidad industrial de una nación, no es preciso conocer sino la cantidad de carbón que consume y la de hierro que beneficia.

Nuestros altos hornos son contados y ello proclama el atraso y pequeñez de nuestra siderurgia y por derivación de las industrias metalúrgicas y mecánica en general. Y siendo a su vez tan íntima la relación que con las antedichas industrias guarda la de construcción naval, podemos explicarnos fácilmente por qué ésta no ha alcanzado en España grandes vuelos, pues de los astilleros que poseemos es posible que a más de media docena no se les pueda aplicar con propiedad tal denominación.

No tenemos grandes industrias y aun cuando sigan un proceso ascendente industrias que ya han alcanzado notable sobreproducción como las de fabricación de tejidos y conservas, hay que reconocer que España no ha logrado el título, no ha alcanzado la categoría de potencia industrial.

El atraso de nuestra agricultura corre parejas con el de nuestra industria, si es que no le aventaja. El empleo de máquinas para el trabajo de la tierra y el de abonos para fecundizarla se introducen lentamente en nuestra agricultura.

Con las demás manifestaciones de nuestra vida económica ocurre otro tanto. Así nuestra banca, en lugar de ser un eficaz auxiliar de toda iniciativa y toda empresa, torpe y rutinaria concreta su misión a operaciones vulgares nada complicadas y de positivos resultados.

A todo esto hay que añadir que nuestra flota mercante no corresponde tampoco al desarrollo de una nación que, como España, tiene tan extensos litorales, ni mucho menos a las necesidades de su tráfico marítimo, que se realiza en proporciones extraordinarias bajo pabellones extranjeros.

(1) Conferencia leída en la «Sociedad de Estudios Económicos», de Barcelona, por el secretario de dicha entidad, distinguido economista burgalés.

Y si las ramas todas de nuestro trabajo y de nuestra producción son escasas y funcionan con dificultad, no hay que decir que nuestro comercio, así interior como internacional, no ha logrado desarrollarse con la fuerza y expansión que debiera haber adquirido.

Pero aunque tal sea en síntesis el estado en que se encuentran las principales manifestaciones de nuestra vida económica, no es sin embargo, para descorazonarse, porque lo cierto es que España, siquiera sea lentamente, va adelantando en todos los órdenes del progreso; lo cierto es que ahora, ante las enseñanzas de la guerra nos dicta, no es ya una idea sino un propósito firme y decidido el que los gobiernos y la opinión tienen, de intensificar, nacionalizar e implantar toda suerte de actividades, de industrias y de empresas.

A difundir, pues, las orientaciones que precisa seguir para acometer la resolución de nuestros principales problemas económicos, haciendo resaltar su consideración e importancia, va encaminado el resto de este trabajo.

Gregorio Fernández Díez.

(Continuará)

CLASICISMOS

Es, pues, el caso que murió un castellano de avanzada edad y dejó a su hijo como precioso legado un magnífico jardín en el que había consumido el anciano mucho dinero, mucho tiempo y no menos gusto y arte, porque en verdad que la finca era encantadora. No faltaba en ella planta alguna, ni frutal de ningún género siempre que estas no fueran exóticas. Porque es de notar que nuestro castellano había dado en la manía de querer adornar su vergel solamente con las producciones que a toda España enriquecen y adornan. Como plantas acostumbradas al ambiente en el que él y sus nietos no pequeños que su dueño las prodigaba contribuían a que su lozanía aumentase extraordinariamente.

Cruzado el jardín de Este a Oeste por el río Duero, crecían en sus orillas frondosas y perfumadas violetas, preciosos rosales que, un poco tarde, pero en abundancia daban hechiceras flores; lilas a granel, claveles, alelíes, azucenas, y para que nada faltase, los característicos pinos, siempre verdes, siempre iguales, sin que los fuertes hielos y abundantes nieves les hicieran perder su lozanía y perenne color.

El heredero de esta finca, educado en Londres, hizo la carrera de ingeniero en Alemania, viajó por Italia, el país del arte, visitó América, conocía cuanto de notable hubiera en España; solamente para descansar venía a su Castilla, donde pasaba ratos deliciosos aspirando los perfumes del vergel que su padre cuidaba para él y arrullado por el amor del autor de sus días.

Muerto su padre y cansado el bohemio de tan agitada vida, decidió instalarse definitivamente donde tan feliz había sido. Viviría como su padre entregado al cuidado de su pequeño paraíso. Pero él no tendría romeros, pinos, claveles, lilas ni dalias; las trocaría indudablemente por las más hermosas plantas que en sus viajes había conocido. A su padre ya viejo había que perdonarle la rareza de no haber querido herosear su jardín con las encantadoras plantas de la Costa Azul; ni enriquecerlo con las sabrosísimas frutas americanas. Donde había cerezos pondría plátanos, dátiles en vez de albaricoques, nisperos donde su padre puso peras.

En las hermosas jaulas que encerraban preciosos ejemplares de canarios, calandrias y jilgueros, haría criar papagayos, loritos y aves del paraíso.

En vez de un perro leal y vigilante que su padre cuidaba se haría acompañar de un «tití»... en fin.—Fuera antigüallas como él decía.—Quitaré lo viejo y por todos los españoles visto y conocido, sustituyéndolo por lo nuevo,

lo desconocido, lo bello; porque indudablemente cualquiera cosa extranjera resultaba según él más hermosa que nuestras plantas, antiguas, y poco frondosas como viejas arrugadas.

Como lo pensó lo hizo; pero es el caso que, desconociendo nuestro hombre los cuidados que los nuevos animales y las plantas nuevas necesitaban, no fructificaban estas y lentamente desaparecían aquellos. Era de ver cómo a los pocos años de poseer la finca ya no había lozanía. Los plátanos, dátiles, guayabas y cocos faltos de calor perdían su frescura y mastios se inclinaban como pidiendo fuerza a la tierra donde antes la recibieron. El «tití» de verse solo murió apenado y faltó de la debida alimentación, encontrándose su cadáver al pie de una gardenia. Los demás animales pedían con aullidos, lamentos o trinos lo que su dueño no podía darles por no saber interpretar las peticiones de los desgraciados bichos... y resultó que el antiguo vergel alegre, hermoso, lozano y fructífero, se convirtió en erial triste, sombrío e inútil.

¿Qué opinas, lector, de este cuento? ¿No es este caso en un todo parecido a lo que acontece con nuestro idioma?

Legáronnosle nuestros antepasados armónico, dulcísimo. De nuestro idioma castellano se dijo que era suave, oloroso y regalado licor que exprimieron de sus almas los Santos y los poetas de Castilla; preciosa llave que nos abre la puerta de lo natural y lo escondido; rico piélagos de luz que las cosas más recónditas pone claras y patentes como el mismo sol; idioma casto y peregrino inventado por los ángeles para decir los amores de Cristo a su esposa. (1) La heredamos de los que la poseyeron gallarda, elegante «divina»; de sus cultivadores Sta. Teresa, San Juan de la Cruz, Cervantes, Fray Luis de Granada, Fray Luis de León...

En la época en que estos sabios vivieron, nuestra lengua, al decir de don J. M. Sanz y Aldaz era «tanto grande llana». Lengua de tiernísimos decires para los enamorados, lengua de saladísimos donaires para los graciosos, lengua de atildadísimas cortesías para los galanteos, lengua de finísimas burlas para los socarrones, lengua de candorósísimas hablas para las viejecitas, que cuentan mil romances a los nietezuelos al calor de la temprana lumbre del invierno. Lengua genial, toda concisión y nervio cuando te ciñes, toda lozanía y pompa cuando te engalanas, toda viveza de colores cuando pintas, toda armonía cuando cantas, cuando corres fluida, toda río de suavísimas mieles.

Esta era nuestra heredad; en Castilla nació, en Castilla creció, vivió, se hizo hermosa, se hizo grande. Los herederos como el del cuento pretenden quitar lo antiguo e introducir en el fértil campo de nuestra lengua palabras extranjeras cual plantas exóticas. Como aquél puso plátanos, dátiles y guayabas donde encontró peras, guindas y almendras, ponemos nosotros «trousseau», donde hallamos «equipo», «chaise longue» en lugar de «silla larga», «toilette» por «tocado «chic», en vez de elegante «saps jaçon» por despreocupación, y otras palabras que a más de empobrecer nuestro idioma lo desfiguran dejándolo tan mal trecho que cual el huerto de nuestro cuento no lo conocerían los que le poseyeron.

Y si esto decimos del vocabulario ¿qué habrá que hacer notar sobre la construcción? Asusta ver los nuevos estilos literarios. ¡Adiós reglas gramaticales! ¡Adiós lenguaje del Quijote! De tí queda solo una máscara, una verdadera caricatura grotesca y ridícula. De los cultivadores de esos modernismos podemos decir con un moderno escritor: «Que dando de mano al tesoro no medida de aquél dulce decir, que de nuestros mayores heredamos, vanse de nación en nación pidiendo limosna y salenseos luego, por ahí, muy ufanos y envanecidos con un sombrero inglés y unos zapatos alemanes, y unas calzas

(1) Ricardo León.

francesas, y dicennos, con arrogancia no vista, que se hallan vestidos tan a la española que más no puede ser: con lo que quedan tan ridículamente disfrazados que cuantos españoles de cepa con ellos tropiezan, vense obligados a sostenerse con los puños los ijares, para que no se les disparen con la fuerza de la risa»...

Elisa García Plaza.

Flores y espinas

«Un bel morir tutta una vita onora»

DANTE

(Una bella muerte honra toda una vida) Verso de la «Divina Comedia».

En el real de una feria están atados unos asnos delgados pensativos, tal vez, por la cebada o por su condición y su destino, ya que a nadie le gusta ser pollino; el dueño les molesta con la ajada y van perdiendo el tino, mueven la cola, aguzan las orejas, así dicen sus quejas, sueltan de vez en cuando una patada... ¿En qué estarán pensando? Averigüémoslo filosofando.

Sus pobres inteligencias pensando en las subsistencias se acordarán de la paja y esperarán abstinencias si no llega la rebaja. Y como para vivir es necesario comer, verán, como todo ser, preferible «un bel morir» a un continuo padecer. Deducción tras deducción sacarán en consecuencia que el final de su existencia es la mejor solución dictada por la experiencia. Todo es aquí transitorio, dirán los tristes jumentos, es la vida un purgatorio; solo vivimos contentos pensando en el crematorio.

¡Cuántos hombres, juzgándose vencidos, al ver su mala suerte, esperando la muerte.

MIRTAN

De vuelta de Aranda

Optimismo

Hemos sacado de Aranda de Duero una impresión suprema de optimismo. En dirección a la opulenta villa fuimos en un tren que parecía, en su lento caminar, un monstruo rendido, jadeante.

Pronto, pasada una estación en cuyos blancos muros reverberaba el sol, empezaron a herir nuestra retina los colores de subidos tonos de la huerta.

Aquellos pinares en los que ha mezclado el mágico pincel del Supremo artista toda la prodigiosa gama de los verdes; aquellas floridas lostananzas venero de incalculables riquezas; las frescas arboledas que ofrendan a la tierra el magnífico presente de sus frutas; la acequia en la que la corriente de agua cristalina canta entre el festón esmeralda de sus bordes el himno triunfal del trabajo, de la honrada opulencia, del sosegado bienestar; las viñas con sus sarmientos retorcidos cubriendo la tierra con las grimaldas de sus pámpanos verdes que dan sombra y frescura a los dorados racimos, jugosos, de precioso néctar...

Por primera vez en la vida, nos fué grata la lentitud del convoy que nos conducía pausadamente a través de las vegas encajadas de frutos en sazón.

Divisábase a lo lejos un punto gris que iba determinándose poco a poco a medida que el tren, lento, avanzaba. Era una estación: en el andén agitábase un humano enjambre endomingado, en plan de fiestas.

Y llegamos, por fin, a Aranda, y los coches fueron asaltados, y rodaron los equipajes por el suelo, se profirieron gritos, se repartieron abrazos, afectuosos apretones de manos, se entonaron

cauciones ribereñas, y la procesión de forasteros y arandinos, en consorcio admirable, llenó el camino que conduce a la villa que se ofrecía riante en una explosión de júbilo entre el volteo de unas campanas y el estampido de unos cohetes.

¡¡Aranda!! ¡¡fiestas!!

En la villa

El pueblo todo rebulle, goza, ríe y baila al son de un pasodoble interpretado con gran justeza por la banda municipal.

En el centro del templete, dominando la amplia plaza, se agitan rítmicos los brazos del simpático Celerino el director.

Los campesinos, robustos, morenos, musculosos y fornidos, jaranean de lo lindo y dicen a las mozas turgentes, sugestivas, los picaros decires que a su rudeza su tierno corazón inspira.

Cruzadas las varas de fresno a la espalda, al hombro las blusas y adornado el cuello con la enorme lazada de un pañuelo sedoso de llamativo color, se ofrecen ellos sumisos a las mozas y luego bailan abrazados, ahitos de polvo, pléticos de vida, sudorosos, marcando con salero, firme el movimiento, el ritmo jaranero de una «pieza» castiza, sin importarles un ardite que la tosquedad del piso—guijos de punta—pugne por alterar la cadencia de la danza. Bajo los portales pasean ciento, mil arandinos guapas haciendo el espléndido atavío de los días de gran fiesta. En torno a las bellas revolotean querenciosos cien «pollos» amadores.

Desde la terraza de «La Tertulia» la gente grave contempla el espectáculo.

Y hay en los ojos de los ya maduros un no se qué de añoranza, de recuerdo, como si las miradas se perdiesen extasiadas en la contemplación de un algo remoto que en otros tiempos fué.

¡A los toros!

¿Qué genial arquitecto construyó este caso?

Es la plaza taurina—de madera—una maravilla, coronada, que no se conmueve cuando sustenta a siete mil espectadores.

Entre los aplausos de la multitud hacen el paseo las cuadrillas.

Hay un mujeriego despampanante. Por todas partes triunfa la majestad castiza de la clásica mantilla. Aquí y allá pende de la barandilla de los balcones la gracia españolisima de un típico mantón.

Nuestras manos impías garabatean a tienta sobre las cuartillas, porque los ojos alocaos, danzan en las órbitas mirando en todas direcciones.

¡Es mucho suplicio esto de tener que tomar notas reseñando la faena de un torero, habiendo tanto «que hacer» por las alturas!

En resumen: la primera corrida fué estupenda, así ¡estupenda!

El ganado de don Vicente Torres de Guadalix, resultó de tan extraordinaria bravura y tan inusitado poder, que no encontramos comparación posible en estos tiempos de cabras con cuernos a que nos han traído las ganaderías de más fama.

Ese ganado corrido en Aranda se corre en una plaza de verdad, y el ganadero tiene que roturar la dehesa porque se queda sin un choto para la reería.

Sufrió las consecuencias de tal bravura y de tamaño poder el contratista de caballos que vio arrastrar todo el surtido de jamelgos, pues embite que pegaban los de Torres era sepelio inmediato.

Con semejantes toros, bravos, pujantes, suaves y bien criados, no pudieron menos de lucirse los toreros.

«Punteret» y «Saleri» deseosos de agrandar, hicieron filigranas, parearon a todos los bichos, nos dividieron con la muleta, y hubo, sobre todo, una estupenda faena de «Saleri» a su último, en todos los tercios, que remató de un volapié inmenso del que rodó el bicho patas arriba sin necesidad de alivios de puntilla.

La magnífica corrida hacia exclamar

a los arandinos que jamás se dió otra parecida en Aranda. Los maestros corrieron varias orejas. Morenito de Valencia estuvo incomparable. ¡Vaya un peón y banderillero!

El ganado fué aplaudido a la hora del arrastre. Nunca vimos toros más bravos ni mejor criados.

La segunda corrida con ganado de un tal Santos, resultó sosa por mor de los cornúpetos que salieron broncos, mansurrones, y con pocas ganas de brega.

¡Fué mucha corrida la primera para que llegara a divertirnos la segunda!

El imperio de Terpsicore

Lleno hasta los topes el magnífico salón de baile de «La Tertulia».

Vamos a omitir descripciones detalladas, porque el recuerdo de aquellas caras nos pone tristes.

Ni bailar pudimos porque era aquello de trabárenos la lengua en el momento de solicitar el honor de un baile... que duró hasta las cuatro de la madrugada, y no debió acabar nunca.

¡Adiós!

Mohinos, cabizbajos, salimos de Aranda. ¡Adiós! Invadíanos una impresión de honda tristeza. Las fiestas terminadas; parecía que hasta el cielo sentía congoja y lloraba también. Pero el llanto del cielo era júbilo en la tierra.

¡Llovía, por fin! Por extraña paradoja iba a tornarse vino, delicioso vino, toda el agua que del cielo caía.

Y en cada semblante había una sonrisa. ¡Incomparable tesoro, bendita lluvia!

Era el venturoso epílogo de unas fiestas en las que fueron protagonistas aquellas buenas gentes alegres y robustas, aquellos mozos de rostros bronceados y corazón recio que tienen toda la primitiva majestad de su famoso Duero y toda la sana alegría de sus rientes vegas, aquellas vegas riquísimas cuyos titánicos explotadores lamentan no poderse comunicar fácilmente con su Burgos querido, viéndose precisados a comunicarse con otras ciudades.

Pero todo se andará. Mientras lo que todos deseamos llega, los arandinos, felices con el tesoro de sus vegas, ríen; y en la estación nos dan un adiós afectuoso, simpático, de amigos.

Y el tren, lento, pausado, nos conduce otra vez, a través de la riante vega, al viejo solar donde la prematura lluvia invernal, ha puesto una nota triste, que se desvanecerá cuando en el año próximo volvamos a Aranda.

LA EPIDEMIA REINANTE

Lejos de nuestro ánimo la intención de producir alarma alguna, creemos no obstante un deber hacer algunas consideraciones acerca de la epidemia súbitamente desarrollada en toda la Península.

Según el parecer de los más eminentes higienistas se trata de una enfermedad de carácter gripal cuya gravedad aumenta cuando en el atacado concurren determinadas circunstancias como pobreza física, falta de higiene en general o propensión a alteraciones en el funcionamiento del aparato respiratorio. Otras complicaciones registradas con frecuencia tienen su origen en el aparato digestivo.

Las aplicaciones rudimentarias de los procedimientos higiénicos, aún en su aspecto más vulgar, son, según los higienistas, medios racionales y eficaces para combatir la enfermedad.

Refiriéndonos concretamente a nuestra ciudad venimos observando que su estado sanitario es relativamente satisfactorio, pues si bien en el elemento militar—tropa—la epidemia alcanza considerables proporciones que hasta cierto punto justifican deficiencias higiénicas de carácter general, en cambio la población civil no acusa un estado sanitario alarmante, precisamente porque este último elemento suele estar familiarizado con la higiene.

Pero de nada serviría en este caso que la población procurase hacer fren-

Especialidad en embutidos y chorizos del país. Venta exclusiva de «Pastillas Lampón» para fregar y quitar manchas: sustituto del jabón

Almirante Bonifaz, 11

BURGOS

te a la invasión gripal con el escudo de la higiene individual, si la higiene pública y general no responde a las necesidades tan imperiosamente sentidas.

Llegados estos momentos es cuando viene a caer en la cuenta de que los verdaderos focos de infección suelen encontrarse en las viviendas y en las vías públicas; y de nada servirá al individuo procurar inmunizarse sometiendo a escrupulosos tratamientos higiénicos si no se ataca el daño en sus orígenes destruyendo los focos de infección.

Se nos ocurre señalar, animados de la mejor buena fe, que la clausura de los mingitorios públicos cuyos aparatos higiénicos funcionan con deficiencias de todos conocidos, sería una medida racional que destruiría esos focos de infección que seguirá frecuentando todo el mundo si no se adopta la medida indicada.

También tenemos a la vista una no pequeña relación de viviendas cuyos servicios higiénicos no están en armonía con las exigencias de la moderna higiene. Urge, pues, dictar órdenes terminantes para que sin pérdida de tiempo se proceda a la sustitución de esos servicios instalándose termos-sifones donde no los haya. Con lo cual se beneficiaría a la higiene y se proporcionarían jornales a los obreros.

Es de todo punto indispensable que se vea el medio de cubrir o sanear ese cauce de la Isla, punto del que con insistencia venimos tratando sin conseguir que nuestras voces de alerta sean escuchadas.

Horror nos causa pensar el peligro que supone la existencia de unos pozos negros en una de las barriadas más populosas de la población, donde, si por desdicha llega a extenderse la epidemia habría que lamentar una catástrofe.

Veán las autoridades en estas advertencias el deseo por nuestra parte de que se ponga remedio a esas notorias deficiencias que existen en los servicios higiénicos públicos, deficiencias que constituyen una amenaza constante para la salud, la cual todos, y muy especialmente las autoridades, tienen la obligación de poner a salvo de tristes contingencias.

Del Municipio

Sesión del viernes día 20

Continuamos tocando el violón, Fabio amigo.

Tú supondrías, que cuando solicito ofreciste tu voto al candidato a concejal que cual apóstol redentor llegó a tí un día prometiéndote el oro y el moro, supondrías digo, que aquél hombre iba a salvarte en tu inminente ruina de ciudadano en quiebra.

¿Lo supusiste? ¡Incanto!
Toda la aspiración del candidato pediguéño, una vez en posesión del acta, se reducía a lucir una chistera en los actos oficiales. Ganas de exhibir el garbo, nada más.

A tí estabate reservado el bochorno de presenciar desde tu localidad, cara por cierto, de contribuyente incauto, el espectáculo de una sesióncita como la del pasado viernes en la que fué de ver la saña con que el señor Santamaría colócase frente al señor Olea para salir descalabrado al fin. Porque afirmó el concejal socialista que el regionalista hablase «metido» en terreno del pueblo al construir no se qué obra, y resulta que el Sr. Olea, allí se probó y patentizó, padeció un error al tomar la alineación que se le trazara, y como consecuencia de ese error han pasado a ser del pueblo unos metros de terreno que

costaron al señor Olea buenas pesetas. ¿Te fijas, qué labor municipal más interesante consume las energías del socialista edil?

¿Pues y la faena del señor Cecilia? Te digo que por menos se ha pitado más de una vez al «Gallo» grande.

Dió cuenta el Alcalde de que unos señores harineros hállanse dispuestos a mollar el trigo adquirido por el Ayuntamiento, cobrando catorce pesetas por cada 100 kilos de mollaración: (Eso es moler, amigo; porque te advierto que según mis noticias no puede cobrarse más de once pesetas por tal faena. Pero, ¡velay! los hay altruistas.)

No sali de mi asombro cuando le oí decir al Sr. Santamaría que los obreros son objeto de inicuas explotaciones, ya que según sus cuentas puede venderse el pan a cincuenta y cinco céntimos el kilo. Y aunque en este punto quedó interrumpido el tema, supuse yo que volvería a reproducirse al final de la sesión.

Pero hete aquí que el señor Alcalde se esfuma haciendo un desairado mutis, y asciende a la tribuna presidencial el señor Cecilia, a quien si hace ocho días aplaudimos con razón hoy censuramos acremente con razón y con justicia.

Porque desde el momento de ocupar la presidencia el ilustre repúblico y distinguido ciclista, toma la representación del espectáculo un marcado sabor de «astracán» del más barato.

El señor Cecilia bromea, «chiste» y se mete en «bulla» con tan insólita glacialidad, que hay un momento en que me temo que la súbita aparición del espectro de Diego Porcelo venga a desfacer este burdel que fuera impropio de un mentidero político de Villalpocha, cuanto más de la noble ciudad del gran patrio.

Al señor Domingo que se explica claro y bien, por eso, porque habla claro, le toca la campanilla el señor Cecilia; y al final de un repique de la esquila, que si suena bien en manos de un retrógrado desentona en las de un progresista aunque lo sea «ful», dice el citado demócrata que ha terminado la sesión, cuando los señores Gonzalo y Santamaría iban precisamente a ocuparse del asunto de las harinas.

¿Y sabes como responde el señor Cecilia a las protestas de esos dos ediles? Pues diciéndoles:

«Pueden sus señorías decirle al secretario lo que quieren, y que conste en el acta; así terminamos antes».

¿Has oído? ¿No te ruborizas? Al menos súbete el cuello del abrigo porque hace frío. Un frío de muerte que hiela la sangre, críspala las manos y hace asomar a los labios un «piropo» que muerden los dientes con rabia, con coraje.

Fíjate qué contrastes. Hace ocho días todo fueron glorias: pero la gloria es efímera, como la dicha. Esfúmase la gloria y queda el lodo.

¡Viva la democracia!
¿Sabes si hemos salido ganando algo con aquellas comedias que fueron llamadas actos de depuración?

Observa que por doquier reina el microbio, impera el bacilo y triunfa el hambre.

Duf.

LA FIESTA DE LA RAZA

Próxima la fiesta en que por virtud de reciente disposición ha de celebrarse con carácter oficial la fiesta de la raza, nos permitimos lanzar una idea modesta como nuestra, con el fin de manifestar públicamente la adhesión del pueblo burgalés a tan importante fiesta que ha de simbolizar algo tan grande para los españoles cual es la glorificación del espíritu nacional que tuvo

pujanza para vigorizar a muchos pueblos hoy grandes, y extendió e impuso su habla en cien naciones.

Los nombres de Colón y de Cervantes, principales que se destacan en esa fecha memorable del 12 de Octubre deben ser honrados por nosotros cual merecen las incomparables y felices empresas del primero y el genio sublime del segundo.

Si aunque modesto tenemos dedicado los burgaleses un monumento a Cervantes, ante ese monumento debe celebrarse un acto sencillo y solemne a la vez: una procesión cívica, por ejemplo, a la que deberían concurrir en primer término los niños y niñas de las escuelas públicas y privadas de la ciudad.

Puesto que Colón de regreso de uno de sus viajes tocó en Burgos alojándose en la llamada Casa del Cordón, se nos ocurre proponer la conveniencia de la colocación de una lápida en una de las fachadas del citado palacio, recordando, para orgullo de los burgaleses, que el audaz almirante se albergó en él.

Y proponemos como final de esta modesta idea la celebración de una velada patriótica en el Teatro, cuya organización, con elementos propios, no sería difícil llevar a efecto.

Lanzada la idea—que ampliaríamos y detallaríamos en caso necesario—esperamos confiados que nuestras autoridades y centros de cultura han de tenerla en cuenta, no para desenvolverla, porque es harto humilde por ser nuestra, sino para que sea simplemente recogida a fin de que, alguien más autorizado y capaz la modele y detalle, para que resulte la fiesta que proponemos tan espléndida, como grande es la gloria de Colón y de Cervantes, y grande y gloriosa es la fecha en que ha de celebrarse en toda España.

Teatro Principal

Con éxito extraordinario actúa en nuestro primer teatro la compañía Ribal.

¿Cuál es el secreto del éxito registrado?

No han sido pocos los adeptos conquistados por los cultivadores de los estilos truculentos a cuya cabeza figuran Conan-Doyle, Klinsper, Ecranli y otros.

Aún reconociendo que las obras policíacas poseen a veces grandes efectos de teatralidad, que les prestan algún interés artístico, es el caso, sin embargo, que el interés capital de esas obras, el que pudiera desprenderse de su trama, no parece por parte alguna aunque todas ellas sean obras de gran trama.

¿Paradoja? No. Sábese de antemano que Holmes y Nick Carter después de mil ingeniosas y algunas veces inocentes peripecias han de salir triunfantes siempre como misteriosos seres.

¿Qué importa que Holmes se quede sin cabeza si su ayudante, un tal Otto, químico eminente y genial mecánico guarda en su maletín de viaje una cabeza maravillosa que le ofrecerá a su amigo en el momento de perder la suya!

Otro inconveniente de estas obras es que en ellas solo el escenógrafo tiene algo que hacer.

Los actores son siempre los mismos. Son hasta los mismos personajes actuando en diversos episodios generalmente ligados y formando serie. Vista una obra, vistas todas las de este género que no desdeñamos francamente, pero que acogemos con manifiesta indiferencia.

La compañía que dirige el Sr. Ribal muy bien disciplinada. El director, ciertamente es una notabilidad para este

EL SEÑOR
Don Manuel Bárcena Escudero
Maestro de Obras de este Excmo Ayuntamiento
ha fallecido en el día de hoy, después de recibir los
Stos. Sacramentos y la Bendición de S. S.
(Q. E. P. D.)

Su desconsolada esposa doña Julita de la Fuente Boezo,
hermano político Rdo. P. Fray Pantaleón, Religioso
Franciscano (ausente); sobrinos, sobrinos políticos,
primos y demás familia,
Suplican a sus amigos se sirvan asistir al entierro
y funeral que tendrán lugar, el primero, mañana lunes
a las cinco de la tarde y el segundo, el miércoles
a las 11 de su mañana, por lo que les anticipan las
gracias.

Burgos 22 de septiembre de 1918.
Vivía: Sant ocildes, 8.
El duelo se despiden en las Siervas de Jesús.
No se reparten esquelas.

género. Gesto duro, mirada fría, palabra seca, un coloso, en fin. La señorita Nicuesa, muy bien.

La presentación acabadísima.
Continúan las bombas, los incendios y los descarrilamientos.

¡El delirio!
R. DE M.

Notas del reporter

Con gran solemnidad dió ayer principio en la iglesia de San Lorenzo el novenario que la Archicofradía de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro celebra en obsequio a su Excelsa Patrona.

Durante el novenario predicará el elocuente panegirista R. P. Ramón Sarabia, Rector del Espino.

A las ocho de la mañana del Domingo día 29, se celebrará Misa de Comunión general.

—Se encuentra enferma de algun cuidado la distinguida esposa de nuestro querido amigo y correligionario don Saturnino Perez Delgado.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

—Se encuentra en Madrid nuestro buen amigo y distinguido director del Colegio Cervantes, D. Salustiano Arenas.

—Ha regresado de Eibar la distinguida señora de nuestro amigo don Julian Diez Güemes.

—Se encuentra enfermo D. Enrique Puente, cajero del Banco de Burgos. Celebraremos su pronto restablecimiento.

—El pasado viernes falleció el que fué virtuoso capellán del cementerio de San José D. Antonio Gonzalez Fernandez, siendo su muerte muy sentida.

A su desconsolada madre Doña Emilia Fernandez, hermanos y demás familia, enviamos nuestro pésame más sentido.

—En Herrera de Pisuergra (Palencia) ha quedado enfermo nuestro amigo el inteligente músico mayor del regimiento de La Lealtad, D. Pedro Poblador.

Pérdida

Anoche se perdió una cadena de oro de caballero desde el Espolón a la Estación. Se gratificará a quien la entregue en la Avenida de la Isla, 17.

—Después de haber pasado una temporada en sus posesiones de Sedano ha regresado a esta nuestro querido amigo y correligionario el concejal de este Ayuntamiento D. Rafael Sáiz Peña en unión de su distinguida señora y demás familia.

—Ayer por la tarde le fueron administrados los Santos Sacramentos a don Agustín García, sobrino de nuestro querido amigo D. Mariano de la Riva.

Hacemos fervientes votos por el pronto y total restablecimiento de su salud.

—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro buen amigo Don Ciriaco Lopez, Procurador de los Tribunales de Salas de los Infantes.

—Esta tarde ha fallecido el inteligente aparejador de obras del Ayunta-

miento D. Manuel Bárcena, querido amigo nuestro.

A su atribulada viuda D.ª Julita de la Fuente y demás familia, nuestro más sentido pésame.

Bibliografía

Conversaciones de mujeres, por Higinia Bartolomé.—Barquisimeto, 1918.—Un precioso diálogo primorosamente escrito en el que su autora, la señorita Bartolomé, oriunda de Quintanar de la Sierra, muestra sus grandes dotes de observadora y sus relevantes méritos de estilista castiza.

Goza la señorita Bartolomé de gran renombre en los centros literarios de la república venezolana, donde mantiene los prestigios de nuestro idioma con lo cual se hace esta escritora acreedora al más justo y merecido elogio.

Nuestra información de hoy

Madrid 22—15 30

LA GRIPPE

Comunican de Las Palmas que se han registrado en los cuarteles 200 casos de gripe de carácter leve. Los atacados de la población civil son unos 30.

Sevilla.—Procedente de Valencia ingresó en este hospital un individuo que falleció a las 36 horas.

LA GACETA

El periódico oficial publica una Real orden aprobando las plantillas reorganizadas del Cuerpo de Aduanas.

EL VIAJE DE LA INFANTA

Esta mañana ha marchado a Barcelona la Infanta Isabel que representará a los reyes en las fiestas de la Merced.

EL CENTENARIO DE LA MERCED

Barcelona.—El Gobernador civil ha recibido la comunicación oficial en la que se da cuenta del viaje de la Infanta Isabel.

Las fachadas de muchos edificios públicos y particulares se hallan artísticamente adornadas habiéndose hecho infinidad de instalaciones eléctricas.

En la fachada de la Basílica campea una inscripción luminosa que dice así: «Bendita sea, oh María, la hora en que descendiste a Barcelona».

—Este mañana un grupo de jóvenes congregose frente al Ayuntamiento prorrumpiendo en gritos contra el alcalde por no haber ordenado el adorno de las fachadas de las Casas Consistoriales.

—La animación es extraordinaria notándose gran afluencia de forasteros.

Imp. Marcelino Miguel

Única casa que presenta grandes surtidos en confecciones de Caballero, Señora y niños.

CASA MUNGUÍA (S.º de A. REBOLLO)

PLAZA MAYOR, 42

* BURGOS *

GRANDES SURTIDOS EN TEJIDOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Trajes para señora, en lana y algodón.



Casa de Tejidos
y Confecciones
de Caballero
Señora
-y-
niños



TRAJES MODELO SPORT
en paño, pana y dril.
De ptas. 14 a 35.

Impermeables
Gabardina y
luerles para
el campo.



TRAJECITO, NUEVO MODELO
en paño desde 10 ptas. a 18.
En dril desde 8 a 16.

Guardapolvos
para caballero,
señora y niños.
Enterizos
y cascotes para
motoristas.



TRAJECITOS MARINEROS
en paño, pana y dril.

Camisería
- Corbatería
Cuellos - Puños
cauchut, plancha
-y-
piqué



TRAJES DE JÓVEN
en paño y dril.
De ptas. 16 a 70

Paños, Patenes y Panas para encargos a medida. (Precios muy baratos)

EL COGNAC
GIMÉNEZ Y LAMOTHE
ES EL MEJOR

Gran carbonería de **Saturnino Pérez**
CARBONES MINERALES y VEGETALES
CALLE DE MADRID, 5. Teléfono, número 4.
Se sirve a domicilio. (Se reciben avisos en «El Buen Gusto»
PLAZA DE PRIM, 21

Larrosa y Costa
NOVEDADES
TEJIDOS
Plaza Mayor, 26 y 27.—BURGOS

“LA AMERICANA”
GRAN BAZAR DE CALZADO DE TODAS CLASES
A PRECIOS ECONÓMICOS
(Portales de Antón)
PRIM, 7

Cantina de la Estación (BURGOS) Gran surtido en jamones, lomo embuchado; idem adobado y curado al estilo del país; chorizo fino de Salamanca, Pamplona y del país, puro de lomo, Salchichón de Vich y lengua a la escarlata. Conservas de varias clases. Gran surtido en licores a precios muy económicos. Mantecadas legítimas de Astorga, se reciben cada día. (RQUISIMO BIZCOCHO ROYALTA y ELATINA). Se sirven comidas, y meriendas para viaje. Estanco en la misma Cantina.

LOS MAS SOLIDOS. LOS MAS ELEGANTES. LOS MAS ECONOMICOS.

ESPECIALIDADES EN LOS PRECIOS

FABRICA DE HERONES METALICOS

NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA CASA (PLAZA DEL DUQUE DE LA VICTORIA Nº 19, BURGOS)

HIJOS DE VICTOR PALACIOS PAÑOS Y NOVEDADES
Recomendamos esta sastrería por su delicadísimo y elegante trabajo.—TRAJES y GABANES para caballeros y niños. IMPERMEABLES para el campo, coche, automovil, y los más elegantes modelos para vestir, hechos a la medida. Visitad esta casa
SOMBRETERIA número 9.
BURGOS

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA
Ortopedia, específicos nacionales y extranjeros.
Aguas minero-medicinales
Esponjas, Cepillería, Colas, Pinturas, Barnices y Brochas
PRECIOS ECONOMICOS.

J. M. Inez Mata
Calle del Mercado, núm. 16
BURGOS

Rufino Santa Olalla Gonzalo
HUERTO DEL REY 2 y 4
BURGOS
Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio; Borrador, Diario, Mayor, Copiadores, etc.
Talleres de encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de Cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.
PRECIOS ECONOMICOS

BACHILLERATO
Terminan el Bachillerato en tres años preparándose después para la carrera que han de cursar.
Satisfechos todos los padres de este procedimiento por la gran economía de tiempo y de dinero.
Examinanse en junio y septiembre.
Éxito creciente todos los años.
Varios alumnos aprueban 14, 13, 12, 10 y 8 asignaturas sin suspensos.
Pedid reglamentos.

GRAN COLEGIO CERVANTES
Carreras especiales.
Preparación para oposiciones.
Idiomas.
San Juan, 63 Teléfono, 3
Resultado general en los exámenes
Alumnos matriculados Sobresalientes Notables Aprobados Suspensos
139 34 26 73 6
NOTA: Ningún Colegio puede ofrecer los datos elocuentísimos de que varios alumnos aprueben en una sola convocatoria 14, 13, 12, 10, 9 y 8 asignaturas con un número considerable de sobresalientes, notables, etc., sin suspensos, como puede verse en el cuadro de Honor publicado en los periódicos.
De un año a otro notabilísimo aumento de alumnos y de notas.

CARRERA MERCANTIL
Títulos oficiales de Perito mercantil, Profesor mercantil e intendente.
Carrera preferida al Bachillerato en otras poblaciones.
Imposible hacerla libremente, en Burgos antes, hoy puede hacerse en este colegio.
Se examinan en Madrid en la Escuela Central de Comercio, durante los meses de junio y septiembre.
El coste de la carrera es próximamente igual al Bachillerato.
De gran porvenir después de la guerra

El que quiera vestir bien de fiyo se lleva chasco si no visita la gran
Sastrería
de Velasco
PLAZA MAYOR, 45, 1.º
(Se dan lecciones de corte.)

MONJE Y LUIS
Fábrica de aserrar maderas. Contratistas de obras públicas y particulares
Pavimentos de cemento armado, de resistencia, como el colocado en Cal muerta y viva; fregaderos de granito, piedra artificial, tableros el Arco de Santa María; aceras y pavimentación, sistema patentado. gradas, escaleras a la Catalana. — Obras de cemento armado.
DEPOSITOS, AZULEJOS BISELADOS, INODOROS, BALDOSAS DE CEMENTO EN VARIOS COLORES
PIDANSE CATALOGOS Teléfono, 311 SAN PABLO, 18 y 22

GRAN ALMACÉN DE VINOS
DE
COSECHEROS DE ARANDA
AL POR MAYOR y MENOR
San Juan núm. 49
BURGOS

ATENCIÓN
No olviden Vdes. que en esta casa hay siempre buen surtido de toda clase de conservas de carnes, pescados y frutas; vinos de Rioja y Valdepeñas; cacao, azúcares, cafés y chocolates elaborados a br...
EL BUEN GUSTO
Teléfono 105
Plaza de Prim, 21